



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA IMPORTANCIA DE LA EXPRESIÓN MUSICAL EN LOS
ALUMNOS DE TERCER GRADO PRIMARIA**

ANTENOR PÉREZ DAMIÁN

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2013



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA IMPORTANCIA DE LA EXPRESIÓN MUSICAL EN LOS
ALUMNOS DE TERCER GRADO PRIMARIA**

**TESINA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN
PLAN 94**

**PRESENTA:
ANTENOR PÉREZ DAMIÁN**

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE, 2013

DEDICATORIAS

*A MIS HIJOS Y ESPOSA
POR EL APOYO QUE ME HAN BRINDADO*

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	6
 CAPÍTULO I. EL PENSAMIENTO INFANTIL Y LA MÚSICA EN LA ESCUELA	
1.1 El aprendizaje y el pensamiento desde la perspectiva de Jean Piaget.....	9
1.2 El niño y la música.....	12
1.3 Teorías musicales.....	13
1.4 La importancia de la música en la edad escolar.....	15
1.5 Los enfoques dentro de la educación musical.....	16
1.6 El papel que juega la música en la escuela primaria.....	19
1.7 El valor cognoscitivo de la música	21
 CAPÍTULO II. EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN MUSICAL EN LA ESCUELA PRIMARIA	
2.1 El desarrollo de los sentidos como parte de la expresión musical.....	32
2.2 ¿Por qué es importante la voz en el desarrollo de la expresión musical?.....	35
2.3 Los inicios del desarrollo de la expresión musical.....	37
2.4 Aspectos generales para el desarrollo de la expresión musical.....	39
2.5 ¿Por qué es importante desarrollar la expresión musical en la escuela primaria?.....	41
2.6 Las conductas más comunes que se observan en los alumnos respecto a la expresión musical.....	42
2.7 Desarrollo musical del niño/a e implicaciones didácticas.....	44
2.8 Las habilidades musicales y su desarrollo a través de la educación formal	48
2.9 Los profesores.....	50
 CONCLUSIÓN	 54

BIBLIOGRAFÍA	57
ANEXOS	59

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesina se denomina “La importancia de la expresión musical en los alumnos del tercer grado de primaria” en él se retoma la función que tienen los actuales Planes de Estudios de Educación Primaria, del mismo modo se aborda la Educación Artística como una asignatura que aporta importantes elementos para el desarrollo integral de los niños, estimulando su creatividad e imaginación, formulando experiencias expresivas y ampliando los horizontes culturales de los alumnos. Esta asignatura no sólo busca estimular la afición por la música sino que también comprende 5 manifestaciones del arte como lo es, la música, la pintura, la escultura, danza y obras de teatro.

El arte debe construir una creatividad dinámica y unificadora en la educación, de manera que en la vida adulta puedan incorporarse los conocimientos artísticos de otros ámbitos por ejemplo, el profesional en el caso de que surja la vocación artística.

El propósito central de la asignatura está encauzado a elevar el desarrollo de la expresión musical en los alumnos, por medio de la ejercitación práctica en la cual se incluyen algunos de los principios fundamentales de la disciplina mediante la práctica docente, didáctica y pedagógica, con enfoque teórico que se relacione con el entorno en el que se desarrolla.

Para sustentar la presente tesina, se han considerado dos capítulos, en el primero se aborda el pensamiento infantil y la música, se explica el aprendizaje y el pensamiento del niño desde la perspectiva de Jean Piaget, se incluyen subtemas como: el niño y la música, teorías musicales, se habla de la importancia de la música en la edad escolar, los enfoques dentro de la educación musical y el papel que juega la música en la escuela primaria.

El capítulo dos habla de la importancia de la música en la edad escolar, específicamente en la educación primaria, pues en este nivel los alumnos enriquecen

a temprana edad sus conocimientos musicales, aprovechándolos en sus diferentes formaciones educativas. En este sentido, las cuestiones musicales son estrategias de gran importancia, pues esto hace que los niños siempre estén dispuestos y activos en sus distintos aprendizajes, se menciona también que las actividades musicales son un excelente recurso didáctico para el desarrollo de los alumnos.

El capítulo considera reflexiones relevantes cómo el desarrollo de los sentidos como parte de la expresión musical, la importancia de la voz en el desarrollo de la expresión musical, los inicios del desarrollo de la expresión musical, aspectos generales para el desarrollo de la expresión musical, la transcendencia de desarrollar la expresión musical en la escuela primaria, además también se habla de las conductas más comunes que se observan en los alumnos respecto a la expresión musical.

Finalmente se incluyen las conclusiones, en este apartado se contemplan algunas reflexiones sobre los temas más relevantes tratados a lo largo de la investigación.

CAPÍTULO I
EL PENSAMIENTO INFANTIL Y LA MÚSICA EN LA
ESCUELA

1.1 El aprendizaje y el pensamiento desde la perspectiva de Jean Piaget

Para el aprendizaje de estas actividades musicales, es importante comprender el desarrollo del niño desde la perspectiva de Jean Piaget, donde señala que, cada niño se desarrolla a través de determinados estadios, tomando en cuenta la evolución del pensamiento en diferentes etapas, de tal forma que en esta asignatura como lo es, la Educación Musical, se toman en cuenta conceptos sobre el constructivismo que pueden relacionarse, en una cantidad impresionante de métodos, juegos, cuentos, que se basan en estas actividades.

En este capítulo se menciona el desarrollo de la inteligencia tal como lo ve Piaget, basándose en el constructivismo, integrando esquemas de aportaciones relativas a diversos aspectos, y de los procesos de enseñanza aprendizaje, poniéndolo al alcance de los profesores y otros profesionales de la educación.

Este autor señala que es necesario tener en cuenta que los procesos de construcción del conocimiento en la escuela deben ser planeados para permitir que el estudiante manipule los objetos de su ambiente, (transformándolos, encontrándoles sentido, desasociándolos, introduciendo variaciones en sus diversos aspectos).

Mencionando que se debe evitar aquellas actividades que sean simplemente copias, memorizaciones o repeticiones, ya que el alumno deberá tener la posibilidad de transformar las cosas en la edad adecuada, pues el método de probar y descubrir permite que el alumno llegue por sí mismo al proceso de generalización.

Piaget, considera que la educación consiste en la adaptación del individuo a su ambiente social puesto que el pensamiento del niño es diferente al de un adulto, el objetivo principal de la educación es crear o formar su propio raciocinio intelectual y moral; también pone el acento en el desarrollo de la inteligencia de los niños, ya que

la inteligencia se desarrolla a través de un proceso de maduración, y también incluye lo que específicamente se llama aprendizaje.

Para tal desarrollo se habla de los cuatro estadios que distingue Jean Piaget, mencionándolos como los cuatro períodos en el desarrollo de las actitudes cognitivas, íntimamente unidos a la efectividad y socialización del niño. En varias ocasiones habla de las relaciones recíprocas de los aspectos del desarrollo psíquico.

El primer estadio es el Sensorio-motriz: Piaget lo denomina como el periodo de la inteligencia, ya que éste es anterior al lenguaje y el pensamiento propiamente dicho. Este período dura hasta los 24 meses. En este primer estadio los niños incorporan nuevos objetos percibidos a esquemas de acción ya formados (asimilación) por lo consiguiente, se produce un doble juego de asimilación y acomodación por el que el niño se adapta a su medio. Al cumplir los 18 meses el niño ya puede imitar algunos modelos con algunas partes del cuerpo, (fruncir la frente o mover la boca) esto puede ser cuando tiene sed, o cuando algo no le gusta.

El segundo es el Preoperatorio, éste se denomina como el del pensamiento, aquí se llega aproximadamente de 2 a 6 años; junto a la posibilidad de representaciones elementales (acción y percepciones coordinadas interiormente) y gracias al lenguaje, se asiste a un gran progreso tanto en el pensamiento del niño, como en su comportamiento. En este estadio se desarrolla del simbolismo donde un niño puede jugar en su esquema de acción como sustituto de otro objeto (una piedra, por ejemplo: la convierte en una almohada y el niño imita la acción de dormir apoyando en ella su cabeza). En esta etapa se distingue también la función simbólica en los niños. Por otra parte es muy común en ellos realizar en actividades lúdicas (juegos para interpretar el mundo, aunque de manera deformada).

El tercer período: es el de las operaciones concretas, se sitúa entre los 6 y 11 años, en este periodo se señala un gran avance en cuanto a la socialización y objetivación del pensamiento. En estas edades el niño ya sabe descentrar lo que tienen sus

efectos, tanto en el plano cognitivo como el afectivo o moral, mediante sistemas y operaciones concretas (Piaget habla de estructuras de agrupamiento).

En este estadio el niño podrá distinguir las cosas y no se quedará limitado a su propio punto de vista, pues en estas edades el niño debe tener capacidades para coordinar los distintos puntos y sacar consecuencias, pero no podrá razonar fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales, mucho menos sobre hipótesis.

El período cuarto: es el de las operaciones formales, en este se hace referencia a la adolescencia espacio al cual se le atribuye la máxima importancia, ya que ésta es la edad del desarrollo de procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales que estas hacen posible. Desde el punto de vista del intelecto, hay que subrayar la aparición del pensamiento formal del que se hace posible una coordinación de operaciones que anteriormente no existían. Principalmente la característica del pensamiento en este nivel es la capacidad de prescindir del contenido concreto para situarlo a lo actual, siendo éste el más amplio esquema de posibilidades.

Frente a un problema por resolver, el adolescente utilizara los datos experimentales para formar hipótesis, lo que le permitirá pasar a deducir verdades de carácter cada vez más generales. Este autor le da importancia a la adaptación del individuo, considerando que el propósito fundamental del aprendizaje en educación es considerarla como un proceso de adaptación, en la cual el educado, deberá estructurar el ambiente para ofrecer una rica fuente de estímulos que le permite al alumno desenvolverse en su propio ritmo, a través de los distintos descubrimientos basados por sí mismo.

“De acuerdo con los distintos estadios que este autor señala, se menciona que los alumnos del nivel primaria, se encuentran en el tercer estadio, donde sus operaciones deberán ser concretas, ya que en esta etapa del crecimiento y el

aprendizaje, los alumnos deberán mostrar al inicio estar ocupados en las cuestiones cognitivas". (Araujo, 2005:53)

1.2 El niño y la música

El apartado de Pescetti (2006), se ocupa exactamente de cómo dar clases de Música aun cuando no se sabe leer nada de esto o tocar un poco o algún instrumento, así como enriquecer de estímulos el ambiente en que crecen los niños. Más bien se trata de aprovechar que están muy a la mano y en todas partes, juegos de campamentos, canciones populares, música de radio, juegos y canciones de nuestra infancia, rimas y hasta fiestas.

Este autor dice que todos estos elementos contribuyen en crear un ambiente de trabajo más propio, para el desarrollo de la inteligencia, la creatividad y la sensibilidad. Esto ayuda a que los niños crezcan imaginativos, lúcidos, sensibles y alegres, al mismo tiempo van a fortalecer la relación que se tiene con ellos y ayudar a que la clase sea más divertida.

Además establece que se aprende mejor cuando se trabaja a gusto, y que es mucho mejor un maestro con sentido del humor, y que se puede trabajar muy seriamente en algo entretenido, como lo son las actividades de la Educación Musical en Primaria. Al mismo tiempo esto se puede realizar como un juego que apasione con verdaderos regocijos, ya que en base de la creatividad está el juego.

Es muy común que se acepte que primero hay que enseñar el intervalo de tercera menor (Sol, Mi) luego agregar la sexta (La, Sol, Mi) y seguir paso a paso. La verdad es que las cosas que se cantan con esas características son muy aburridas y musicalmente muy pobres.

Se supone, también, que a un niño de determinada edad no es conveniente enseñarles tonos que exceden de tal intervalo. Personalmente este autor dice que

para él prefiere que un niño cante desafinado algo que le guste, a que afine en una canción de esas que escriben para aprender a cantar afinado.

Es preferible que un niño participe parcialmente de un fenómeno rico, que totalmente de un fenómeno pobre. Basándose en el aprendizaje de esta materia, a través de lo que menciona este autor se puede señalar que, el alumno aprende a través de ideas principales, basándose en las planeaciones de distintas actividades ya que esto proporciona la manera de cómo el alumno puede estimular y valorar los conocimientos que son transmitidos por los docentes.

“El niño al igual que nosotros, elige por algo que lo divierte, por lo que despierta su curiosidad, por lo que lo emociona, aunque no sepa por qué, luego verá si lo entiende, lo cual se dará gradualmente”. (Pescetti, 2006:102)

1.3 Las teorías musicales

En el presente trabajo se toma en cuenta algunas teorías de autores que se refieren al desarrollo de la Expresión Musical, muchos de ellos han propuesto estrategias para la enseñanza de las expresiones musicales, tomando en cuenta una de las más importantes dice que, los niños siempre están dispuestos a expresarse musicalmente de manera fresca y espontánea, por eso es necesario que mediante su educación cuenten con oportunidades para desarrollarse en este sentido.

De ese mismo modo se toma la opinión de Wiellens (2005), donde su propósito principal está encauzado en elevar la expresión musical en los alumnos por medio de la ejercitación práctica en la cual se incluye algunas de los principios fundamentales de esta disciplina mediante la práctica docente, didáctica y pedagógica, con enfoques teóricos que se relacionen con el entorno en el que se desarrollen. Así también como un medio distinto de la palabra, o como complemento que sirve para despertar y desarrollar las facultades del ser humano, pues la Música es considerada como algo que está dentro de la persona.

Muchos autores han propuesto estrategias para la enseñanza de estas actividades, por una parte se refiere a la disposición que presentan los niños al enfrentar estas actividades, ya que para el proceso de esta enseñanza- aprendizaje ésta se debe realizar de una manera sencilla y divertida, de tal manera la voz humana ofrece dos posibilidades de comunicación, el habla y el canto. En la primera se emplea de manera natural los órganos que producen los sonidos, y en segunda la voz adquiere características similares a la de cualquier instrumento musical, una técnica vocal permite mejorar correctamente la voz para emplearla al canto, tomando en cuenta que el lenguaje musical en sentido escrito contribuye a mejorar la articulación y la pronunciación.

En otras de las partes se toma lo propuesto por los enfoques de los Planes y Programas de Educación Musical que brinda como apoyo la Secretaría de Educación Pública, donde la escuela tiene como propósito fomentar en el niño la afición y la capacidad de las principales manifestaciones musicales, pues estas actividades en su mayoría debe ser apreciada y tratada con sumo cuidado por el maestro del grupo de la asignatura.

Según las teorías que presentan los Planes Educativos en esta materia, es importante porque establece una secuencia de ejercicios y canciones que en primer lugar impulsan al niño a descubrir su voz para aplicarla al contexto musical. (Ver anexo 1).

En segundo lugar el niño debe desarrollar su capacidad auditiva para apreciar la música y así ir graduando su expresividad musical, este Programa señala que para la interpretación de estas actividades en los grupos de Educación Primaria, no es necesario separar a las niñas de los niños, ya que uno y otro poseen el mismo timbre vocal. Sin embargo se deben clasificar en voces graves y agudas, ya que la definición de las voces ocurre cuando llega la pubertad, este apartado del Programa define que estos cambios son más notorios en los varones, ya que su voz es más grave y que la voz de la mujer adquiere mayor extensión y sonoridad.

“Tomando en cuenta la participación de los alumnos, la aplicación de estas actividades es muy importante la ayuda de rondas escolares, pues aquí se puede disfrutar más de la enseñanza y el aprendizaje, tanto en la escuela, o por los maestros interesados en los alumnos como también en la casa de los familiares”. (Presburger, 2008:03)

1.4 La importancia de la Música en la edad escolar

En la música es importante, señalar que en el nivel de Educación Primaria los alumnos enriquecen a temprana edad el conocimiento musical, a esta edad los alumnos se pueden apropiarse de los diferentes conocimientos en su formación educativa, como son las habilidades para la interpretación de estrategias didácticas y el desarrollo de actividades musicales en el aula.

Las cuestiones musicales son estrategias de gran importancia en el grupo, ya que esto hace que los niños siempre estén dispuestos y activos en sus distintos aprendizajes. Por otro lado afianza el sentimiento de fraternidad y el espíritu de colaboración entre los alumnos, de esta forma los ayuda a descargar el cansancio producido por otras actividades anteriores y genera energías para emprender nuevas tareas.

De tal manera se espera que el esfuerzo que se realicen estas actividades lleve a meditar que cada día se tendrá que planear nuevas actividades y estrategias para esta enseñanza, ya que hay que proporcionar la manera de cómo los alumnos puedan comprender y valorar los conocimientos que son transmitidos por los docentes.

Esto se hace con el afán de seguir construyendo los valores musicales en todos los niveles educativos, pues esta creatividad es considerada como la clave del desarrollo de un país, que todos los involucrados en ella pretenden ir acordes con la tecnología y el progreso de las Naciones.

Consciente de esta realidad, se pretende que por medio de la música el canto y el ritmo, los alumnos logren el objetivo educativo en la etapa de primaria. Estas actividades les permitirán adquirir un desarrollo integral, con el que se puede obtener la madurez y capacidad para introducirse en el mundo de los conceptos y así pegarse a la realidad que requieran en los años venideros de estudios.

En la actualidad se sabe bien el importante papel que la Expresión Musical juega en la vida diaria, por ejemplo en los actos culturales y sociales. Por eso es importante mencionar que “la voz y los instrumentos musicales son herramientas básicas para crear actividades musicales en las aulas escolares, de igual manera la conjugación de la música y la voz ejerce un poder similar para evocar sentimientos, emociones, alegría y diferente estado de ánimo”. (Presburger, 2008:110)

Es importante esta manifestación en lo que es la formación de alumnos, porque la materia no sólo es un arte, también es una ciencia como tal se basa en una tecnología que está dividida en diferentes sistemas, tal vez los alumnos no vayan a ser músicos pero si es probable que algún día sientan la necesidad de aprender a cantar, o quieran tocar algún instrumento musical.

1.5 Los enfoques dentro de la Educación Musical

La conformación de algunos puntos de vista, de cada uno de los temas son formas naturales de cómo los niños pueden ir practicando los enfoques comunicativos, ya que el niño podrá aprender relacionándose con los estímulos ofrecidos por el medio familiar, además con la experiencia del preescolar, ya que una expresión oral no solo sirve para comunicar ideas, sino también para recrearse, pues una actividad placentera es leer y escuchar música.

Al hablar de este tema se menciona que esto se puede observar en la guía para el maestro de tercer grado, lo cual establece que los niños podrán tener diferentes capacidades para aprender variedades de estilos, así como para comunicarse de

acuerdo a las situaciones en las que se encuentran. En este programa, en lo que es sus propósitos y sus enfoques destinan amplios espacios para la enseñanza sistemática de esta materia, dando la oportunidad de que los alumnos sean participativos en las diferentes actividades.

El enfoque de la Educación Musical en la escuela primaria se basa en desarrollar la perfección, la sensibilidad, la imaginación y la creatividad musical de los alumnos. Mucho se ha mencionado el papel que desempeñan estas actividades en la construcción de conocimientos, habilidades, las capacidades y valores; sin embargo es necesario abrir un espacio para reflexionar sobre la importancia y particularmente sobre la manera en que la escuela construye sus logros, en este sentido cabe entender la facultad perceptiva como una fuente para el desarrollo de la mente y para el cultivo de diversos modos para entender el mundo.

Los Planes y Programas de Estudio cumplen una función insustituible como medio para organizar la enseñanza, estableciendo un marco común de trabajos en las escuelas de todos los países, sin embargo no se puede esperar que una acción aislada tenga resultados apreciables, si no está articulada con una política general que desde distintos ángulos contribuya a crear las acciones para mejorar la calidad de la educación primaria.

La estrategia del Gobierno Federal parte de este principio y en consecuencia se propone que la reformulación de planes y programas de estudios sea parte de un programa integral que incluya como acciones fundamentales lo siguiente:

Fomentar en el niño la afición y la capacidad de apreciación de las principales manifestaciones como lo es la música y el canto, en estas manifestaciones se propone contribuir que el niño desarrolle sus posibilidades de expresión utilizando las formas básicas de este aspecto, pues desarrollar la música tiene características que se distinguen de aquellos, con un propósito académico más sistemático.

Los Planes y Programas de Estudio sugieren actividades diversas, para lo cual el maestro lo podrá seleccionar y combinar con gran flexibilidad, sin ajustarse a contenidos obligatorios, por otra parte la música cumple sus funciones dentro y fuera del salón de clases, cuando los niños tienen la oportunidad de participar con responsabilidad y creatividad en relación con las formas musicales.

El enfoque de la Educación artística tiene sus propósitos generales, y se expresan de la siguiente manera, esto para Pescetti (2005):

- 1) Fomentar en los alumnos el gusto por las manifestaciones musicales, así como la capacidad de apreciación y distinguir las formas y cursos que están utilizando.
- 2) Estimular la sensibilidad y la percepción del niño, mediante actividades en las que descubra, explore y experimente las posibilidades expresivas de materiales, movimientos y sonidos.
- 3) Desarrollar la creatividad y la capacidad de expresión en los alumnos, mediante conocimientos y la utilización de los recursos de distintas formas musicales.
- 4) Fomentar la idea de que las obras musicales, son patrimonios colectivos que debe ser respetado y preservado.

Tomando en cuenta las actividades específicas en este grado el mismo autor señala que, la exposición y la apreciación musical persiguen a corto plazo:

- 1) La identificación de sonidos y silencios, como elementos fundamentales de la música.
- 2) Identificación del pulso y el acento en una melodía.
- 3) Identificación del ritmo, el canto, coplas y melodías.

- 4) Creación de cantos utilizando melodías conocidas.
- 5) Elaboración de instrumentos musicales, utilizando objetos comunes.
- 6) Asociar sonidos y silencios en representaciones gráficas, así como las vibraciones de acompañamiento rítmico de un canto, pulso, acento y rima.

De esta manera los Programas de Educación Musical tienen como resultado que, la evaluación debe ser tomado en cuenta el desempeño del niño, ya que no debe centrarse en el cumplimiento de objetivos determinados previamente, éste debe ser a través del interés y participación que se muestre en las diversas actividades que el maestro realice o recomiende.

De acuerdo con los Planes y Programas Educativos, “La Educación Musical en la escuela primaria busca propiciar situaciones en donde los niños enriquezcan su percepción, así como escuchar con atención, sentir el propio cuerpo, éstas son algunas de las acciones que ponen en contacto al alumno en los aspectos de la realidad, que de manera posiblemente pasarían inadvertidas”. (SEP, 2009:32)

1.6 El papel que juega la Música en la escuela primaria

La Expresión Musical juega un papel relevante en la vida cotidiana de cualquier persona; tararear, cantar, escuchar música o participar en eventos musicales, son algunas actividades mediante las cuales se establece un contacto estrecho con esta manifestación.

En el sentido de al llegar al colegio el alumno ya cuenta con experiencias propias, se considera el quehacer musical en el aula como la posibilidad de abordar nuevas experiencias y ámbitos diferentes en la realidad cotidiana de los niños, al tratar esta experiencia, como lo es el currículum en las actividades de la escuela primaria, esta

lo que pretende es hacer explícita la relación que hay entre las vivencias sonoras y musicales de los niños.

Buscando con esto enriquecer el gusto musical como una mayor variedad posible de opciones. De tal manera se espera que el esfuerzo que se realiza en estas actividades educativas lleve a meditar que cada día se tendrá que planear nuevas actividades para un buen funcionamiento de las instituciones escolares, ya que la escuela en su función cumple señalando sus normas y objetivos.

De esta manera el niño va desarrollando su sensibilidad y propiciando su expresión a través de los sonidos. Al mismo tiempo buscando también enriquecer su gusto musical. El papel que juega la música en la Educación Primaria es una de las funciones que se cumplen tanto en la escuela como por parte del maestro, ya que ésta es la clave para generar el ambiente, propiciando con ella la imaginación y la creatividad en las actividades musicales.

La educación en la escuela se convierte en un guía y a través de sus Planes y propósito motivando la curiosidad de los alumnos, siendo esta una oportunidad para la preferencia del área de la Educación Artística e iniciar la reflexión sobre experiencias en este campo. Algunos profesores han sentido la curiosidad por la música, el teatro o la danza, esto permite suponer que todos los maestros han tenido algún contacto con las actividades musicales.

Ello facilita una identificación entre el maestro y sus alumnos y abre la posibilidad de valorar sus esfuerzos y logros de estos a partir de la vivencia propia.

Este es un medio para que los alumnos exploren aspectos que pertenecen a su necesidad de expresión y de interpretación del mundo que los rodea. “En el área de Expresión Musical, la escuela primaria pretende ser explícita dentro de la relación que hay entre las vivencias sonoras y musicales de los niños y el mundo sonoro en el que ellos se desenvuelven”. (SEP, 2009:140)

1.7 El valor cognoscitivo de la música

La música contribuye al conocimiento de cosas distintas de la música. La música proporciona conocimientos acerca de las emociones, de la experiencia humana o de otros aspectos del mundo.

Los dos estados mentales más importantes que puede ocasionar una obra de arte son el placer y el conocimiento. La primera clase de placer que pueden tener es el hedónico, o capacidad de producir placer en ciertos oyentes. La segunda clase de valor es el cognoscitivo o capacidad de proporcionar a ciertos oyentes cierto conocimiento o comprensión.

Es indiscutible que determinadas piezas musicales tienen valor hedónico pero carecen de todo valor cognoscitivo. Hay autores que sostienen que no hay música que tenga valor cognoscitivo. De acuerdo con estos autores, los oyentes que creen que algunas obras musicales tienen valor cognoscitivo estarán confundidos. La afirmación de que la música absoluta, es decir, la música que carece de texto o de programa, tiene valor cognoscitivo es especialmente polémica.

Puesto que las artes evidentemente no contribuyen al conocimiento como lo hacen las ciencias (por ejemplo), la gente termina por deducir que las artes no tienen ningún valor cognoscitivo.

Las ciencias contribuyen al conocimiento mediante un proceso que puede llamarse demostración sistemática, este es un proceso por el cual se establece una proposición por medio de un argumento. Las artes funcionan de manera completamente distinta. No hacen afirmaciones y no proporcionan argumentos de ninguna clase, emplean un proceso llamado demostración inmediata u ostentación. La ostentación es el proceso que consiste en situar a alguien en posición de reconocer que algo se verifica. Por ejemplo, cuando se toma a alguien del brazo y lo lleva a un lugar desde el que puede divisar la biblioteca, se le ha mostrado dónde se

encuentra la biblioteca. Se le ha proporcionado un conocimiento sin haber recurrido a argumento alguno.

En las artes la demostración inmediata toma dos formas principales: la representación interpretativa y la representación afectiva. Un caso de representación interpretativa representa un objeto de modo que la atención del espectador se dirige a ciertos rasgos particulares de dicho objeto.

La representación afectiva es la otra forma de demostración inmediata que se emplea en las artes y pone a los receptores en situación de conocer algo acerca de algún objeto por medio de los sentimientos que les hace sentir acerca de él.

A veces, el objeto de la representación afectiva son los afectos. Existe la representación afectiva introvertida, en la que los afectos provocados por la obra de arte revelan a los espectadores algo acerca de los mismos afectos provocados. Un poema dedicado a cierto sentimiento, por ejemplo, puede demostrar algo acerca de éste al provocarlo o al provocar en el lector un sentimiento semejante.

El valor cognoscitivo de la música tiene que ver con su capacidad de proporcionar comprensión de las emociones o de otros afectos. La cuestión se convierte ahora en cómo la música representa los afectos.

Hay dos clases fundamentales de representación: La primera comporta el uso de imágenes y la segunda el empleo de símbolos. La forma más frecuente de representación simbólica se encuentra en los idiomas. La afirmación de que la música representa por medio de imágenes es también difícil de defender. Carroll Pratt señala que las composiciones musicales “suenan de la manera en que los estados de ánimo se sienten”. Esto es, sugiere que una composición es una especie de imagen sonora que dibuja los afectos y se asemeja a ellos. Pero no hay nada de sonoro en los afectos, mientras que en la música apenas hay otra cosa que sonido.

Los sonidos musicales tienen ritmos, alturas, timbres, dinámicas, etc.; los afectos no tienen ninguna de estas propiedades. <www.ual.es/~dalonso/habilidades_musicales>

Las emociones y otros afectos causan sonidos; las obras musicales podrían parecerse a esos sonidos. Una persona que sufre de dolor puede gemir o suspirar, mientras que una persona feliz puede reír. A veces la música imita estos sonidos. El parecido entre los sonidos musicales y los que producen las emociones podría jugar un papel relevante a la hora de explicar cómo la música tiene la capacidad de representar. Muchas obras musicales no tienen ningún parecido con las manifestaciones sonoras que producen las emociones. Si sólo se considera a las obras musicales con valor cognoscitivo a aquéllas que presentan un parecido con las manifestaciones sonoras provocadas por las emociones, quedará un conjunto muy reducido de ellas. En definitiva, la afirmación de que la música suena tal como las emociones se sienten resulta inútil.

Al haber dos formas de representación: la interpretativa y la afectiva, la música representa las emociones (y otros afectos) por medio de la representación del movimiento. La música utiliza con frecuencia ejemplos de representación interpretativa como las técnicas de simplificación y de amplificación. La música simplifica cuando omite de sus representaciones casi todo excepto el movimiento. La representación de este movimiento a menudo es amplificada de manera que la atención de los oyentes se dirija a los aspectos relevantes de lo representado. La música representa los afectos por medio de la representación del movimiento, representa los afectos indirectamente.

La música tiene características que la hacen apta para representar el movimiento. Una línea musical se extiende en el tiempo, posee transformaciones de la altura, de las dinámicas y del timbre. El ritmo que se encuentra está íntimamente ligado al movimiento. Tomadas a la vez, todas estas características de la música hacen posible la representación sonora del movimiento. Los oyentes perciben de hecho en la música una amplia variedad de clases de movimiento. Pratt ha observado que “las

descripciones de la música reflejan esta variedad en el uso de palabras como: subir, descender, ascender, aumentar.”

Algunos compositores de hecho intentan utilizar el movimiento de la música para representarla, al escuchar música, los oyentes a menudo bailan o llevan el ritmo con el pie o se balancean.

La música representa otras cosas además de movimiento. El ejemplo más célebre quizás sean “Las cuatro estaciones de Vivaldi”, de las que se dice que representan casi todo: desde perros durmiendo y agradables brisas hasta un ciervo que huye perseguido por los cazadores. Es poco verosímil que haya alguien que no esté familiarizado con esta obra y pueda adivinar que representa un ciervo que huye. Puede que Vivaldi tuviera la intención de hacerlo, pero esto no basta para convertir la música en una verdadera representación de la huida de un ciervo. Más aún, cualquiera se vería en serias dificultades para explicar por qué representa un ciervo que huye en lugar de un zorro. No resulta obvio cómo la música podría distinguir entre una cosa y la otra. Lo que Vivaldi representa realmente es sólo movimiento.

La capacidad de la música para representar afectos sólo se hace inteligible si reconocen que los afectos están representados en la música tan sólo indirectamente. La representación musical de los afectos puede considerarse como similar al que se emplea en ciertos retratos. Un retrato, aparentemente, sólo es una imagen del cuerpo de una persona, representada de forma directa. Sin embargo, los retratos a menudo logran plasmar también el carácter del modelo. Un retrato del cuerpo es una buena guía de su carácter, dado que determinadas características físicas se asocian con rasgos del carácter (la cara es el espejo del alma). Algo parecido se da en la representación musical que representa directamente el movimiento (del mismo modo en que un retrato representa un cuerpo). La clave para entender cómo la música logra representar afectos es darse cuenta de que determinadas formas de movimiento se asocian con ciertos afectos. Al escuchar música, los miembros de un público pueden captar los afectos que se asocian con determinadas formas de

movimiento. Esto es posible, en parte, porque suelen saber cómo se sentirían si tuvieran que moverse al son de esa música. Cuando los oyentes saben cómo se mueve (o se movería) la gente al son de una música, son capaces de captar y comprender los afectos que se asocian con dicho movimiento.

La asociación de la música con la danza es uno de los factores que permite a la música representar movimiento y así, indirectamente afectos. Muchísima música, incluyendo la que se califica de música pura, está estrechamente vinculada a movimientos de danza. La suite barroca, incluso en casos que jamás se pensaron para bailar, es una colección de danzas. En el periodo clásico, los movimientos de danza siguen apareciendo en piezas de cámara, conciertos y sinfonías, como es el caso del minuetto. El empleo de movimientos de danza en la llamada música pura se extiende hasta el periodo romántico, como ponen de manifiesto las polonesas y valeses de Chopin. En vista de esta estrecha relación entre la música y la danza, no resulta nada sorprendente que la música sea capaz de representar el movimiento por medio del efecto que produce en el cuerpo de quienes la escuchan.

Para que la música represente movimiento y afectos, es necesario que los oyentes posean conocimientos previos. Por ejemplo, la capacidad de representación de movimiento de las formas de danza depende, en parte, de lo familiarizado que esté el receptor con ciertos aspectos de la historia de la música. Un minuetto es una danza cortesana e implica un movimiento elegante, mientras que la giga se bailaba originariamente en los teatros y es una danza más bulliciosa. El conocimiento de estas características puede influir en la concepción que los oyentes se forjen acerca del movimiento que una composición suscita y representa. Además, los receptores pueden beneficiarse por saber que, en la música barroca, el oboe se utiliza para evocar gaita rústica, o que la flauta se asocia con el amor pastoril. Saber esto es otra de las claves para entender el tipo de movimiento representado.

El movimiento que representa la música, por supuesto, no siempre está asociado con la danza.

Ejemplo de la representación musical de movimiento es la obra *Pacific 231* de Arthur Honegger. Esta pieza suele citarse a menudo como ejemplo de representación musical figurativa, dado que recrea el sonido de una locomotora de vapor.

Aunque los oyentes no se muevan al son de la música, pueden tener conocimiento de cómo la gente se movería en tal caso. Para que los oyentes puedan captar que una composición representa movimientos y afectos, a menudo es necesario que escuchen con imaginación. Los oyentes pueden preguntarse: ¿Cómo me movería si tuviera que hacerlo al son de esta música? Si saben cómo se moverían, entonces también pueden imaginar cómo se sentirían al moverse. De esta manera, pueden tomar conciencia de los afectos que se asocian con el movimiento. Pero nadie puede obligar a un público a escuchar con imaginación. Con todo, el que no se suela escuchar con imaginación no quiere decir que no sea posible hacerlo.

La música está estrechamente vinculada a la canción, al igual que a la danza. No sólo puede representar el movimiento de los cuerpos, sino también el de las voces. Una representación del movimiento de una voz puede ser también una representación indirecta de afectos, como es el canto.

La gente está acostumbrada a expresar sentimientos mediante determinadas formas de canción, y la música vocal puede evocarlas. La música puede representar el movimiento de una voz sin necesidad de palabras. En estos casos, escuchar con imaginación es especialmente importante. Algunas piezas de música pura pueden dar lugar a que los oyentes imaginen cómo la cantarían.

Hay ejemplos de música sin palabras que representan el movimiento de la voz, como son las *Romanzas sin palabras* de Mendelssohn. Algunas veces, una composición evoca tanto la canción como la danza.

La forma de representación musical más frecuente e importante es la representación afectiva. La música va más lejos de representar la emoción de manera indirecta a

través de la representación de movimiento. Sin embargo, la música también es capaz de producir un determinado afecto en quienes la escuchan, y con ello, puede mostrar a los oyentes algo acerca de dicho afecto en cuestión.

La idea de que la música implica una representación afectiva está vinculada a la afirmación de que la música despierta en quienes la escuchan afectos comunes como tristeza, alegría, anhelo o satisfacción. Sin embargo, algunos filósofos niegan que ésta tenga la capacidad de inducir sentimientos como la tristeza, etc. Estos filósofos sostienen que las respuestas afectivas a la música no van más allá de emociones tales como el profundo respeto o admiración que los oyentes experimentan al escuchar una obra maestra, o bien el aburrimiento que les invade al enfrentarse a una composición sin sustancia. En cualquiera de ambos casos, sigue habiendo quien niega que la música despierte afectos comunes.

Tal vez la experiencia de la música sea totalmente distinta en distintas personas. No obstante, incluso admitiendo que la música no despierta afecto común alguno en ciertos oyentes, las teorías acerca del valor de la música tampoco pueden ignorar por las buenas las afirmaciones aparentemente sinceras de muchísimos oyentes entendidos, incluyendo muchos de los más grandes compositores, intérpretes y críticos.

Algunos teóricos han expresado su escepticismo en lo que respecta a la capacidad de la música de despertar emociones basándose en que requieren necesariamente un objeto, por ejemplo: cuando se está enfadado, con algo o con alguien. Madell defiende que el objeto de los estados emocionales puede ser la propia música. Según él al sentirse complacidos, frustrados, etc., por propiedades de la música. <www.ual.es/~dalonso/habilidades_musicales.doc>

Las formas musicales pueden sorprender, desconcertar, tranquilizar, crear expectativas y romperlas, por ejemplo, “La Bamba” suele tener como consecuencia una gran animación y alegría por parte del público, es un tema contagiosamente

bailable. Esta composición incita al cuerpo a moverse de una manera determinada y, cuando el cuerpo se mueve así, es prácticamente imposible sentir otra cosa que una gran animación y una exultante alegría. El conocimiento de cómo se moverían al son de esa música levanta su ánimo.

Las marchas en general proporcionan buenos ejemplos de cómo ciertas composiciones despiertan afectos mediante el movimiento del cuerpo, o mediante la idea de cómo sería tal movimiento. Los diferentes tipos de marchas repercuten en el cuerpo de diversas maneras, despertando distintos sentimientos. Una marcha militar puede suscitar fervor marcial, o también una sensación de solemnidad y pompa. Las trompetas y la tonalidad en re mayor, por ejemplo, se asocian con lo militar. En cambio hay otras marchas como el movimiento de la Marcha fúnebre de la Sinfonía Heroica de Beethoven que da lugar a un sentimiento de duelo muy distinto.

La cadencia perfecta es la más familiar y frecuente de todas. En otro tipo de cadencia, los oyentes llegan a un acorde de tónica sin haber escuchado antes la sensible. A cualquier oyente irremediabilmente le llama la atención esta cadencia inesperada, y siente la ausencia de la sensible. Este desenlace sorprendente despierta en muchos una sensación de ausencia, de que falta algo. El sentimiento de pérdida al negarle a uno un placer esperado, un sentimiento de insatisfacción que acompaña a la música tonal y rítmicamente inestable, así como la satisfacción de volver a lo familiar son respuestas bien conocidas a la música. Posponer constantemente el placer que proporciona una resolución de la tensión puede dar lugar a la impaciencia. Una composición puede explotar esa posibilidad de alcanzar el placentero, esperado y no garantizado desenlace, creando así un sentimiento de esperanza o anhelo.

Puede decirse que sí que hay algo que los oyentes aprenden de la música. Si la música es capaz de despertar afecto, entonces una audición mostrará cómo se siente uno en el estado anímico que ha provocado. Así, por ejemplo, La Bamba da a conocer a los oyentes el sentimiento de alegría.

Puesto que la música puede suscitar estados de ánimo y mostrar a los oyentes la sensación de encontrarse en dichos estados anímicos, eso significa que puede servir como medio de comunicación. La música puede enseñar a un receptor algo acerca de la experiencia de otras personas. Por ejemplo, el hijo de Bach era uno de los representantes del *Empfindsamer Stil*, y como tal consideraba que la música estaba muy estrechamente vinculada al surgir de la emoción. Al comienzo de la pieza, escribió: "Sentimientos de C. P. E. Bach". Podría habernos dejado una descripción escrita de sus sentimientos, aunque la experiencia de escuchar su composición nos proporciona una idea mucho más certera de lo que sentía.

Escuchar distintas piezas musicales puede mostrar sutiles diferencias entre afectos. Cuando la música implica una representación afectiva introvertida, demuestra que existen tales matices haciendo que el oyente experimente la diferencia entre los estados mentales. Fue Mendelssohn quien subrayó la capacidad de la música de llamar la atención del oyente sobre los diversos matices de la experiencia humana a través de los afectos que despierta. "Lo que cualquier música que me gusta expresa para mí no son pensamientos demasiado indefinidos para ser descritos con palabras, sino demasiado definidos... Sólo la canción puede decirle a uno, puede despertar en él los mismos sentimientos que en otra persona; sentimientos que, sin embargo, no expresarían con las mismas palabras." <<http://www.scherzo.es/hemeroteca/2009-02-238.pdf>>

Como los oyentes pueden escuchar más de una composición, están en situación de experimentar y comparar muy sutiles matices del sentimiento, reconociendo las diferencias que existen entre ellos.

Las composiciones musicales ofrecen al receptor demostraciones inmediatas de hechos de la experiencia y los estados anímicos humanos. La música puede tener una profundidad tal que jamás podría concebirse como una mera fuente de placer.

El hecho de que algunas composiciones tengan un valor cognoscitivo no significa que todos los oyentes, ni siquiera los más expertos, encuentren ese valor cognoscitivo en la música. Del mismo modo en que dos piezas distintas pueden tener un valor de distinto tipo, es posible que dos oyentes valoren la experiencia de la música por diferentes motivos.

CAPÍTULO II
EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN MUSICAL EN
LA ESCUELA PRIMARIA

2.1 El desarrollo de los sentidos como parte de la expresión musical

Para Montesori (1995), los objetivos del desarrollo de la Expresión Musical se deben centrar en los siguientes aspectos:

- 1) Identificar ciertos instrumentos musicales por el sonido que emiten (panderetas, flauta, trompeta, guitarra, castañuelos, tambor, triángulos etc.).
- 2) Distinguir la mayor o menor intensidad de ciertos sonidos (alto- bajo) el timbre agudo, grave, así como el ritmo lento, rápido.
- 3) Repetir y aprender ciertos sonidos musicales: estribillo de canciones populares, rimas etc.

Tomando en cuenta el uso de los sentidos en lo que es el desarrollo de la Expresión Musical, algunos autores plantean reflexiones acerca de cómo la educación, se encuentra aparentemente, fuera de los planteamientos pedagógicos, pero que en la práctica de los docentes es algo que no se ha dejado en el olvido, en la escuela, en primer lugar se plantean los fundamentos de la educación en las sensaciones y en segundo término se aborda la génesis y desarrollo de lo visual, auditivas, táctiles, olfativas y gustativas. Pues la relación del niño con el mundo que lo rodea inicia a través de los sentidos ya que a partir de las relaciones comienza la mente a construir sus propias ideas.

Como ser en el mundo, el niño desde muy pequeño siente atracción por todo lo que tiene cerca y posee el excitante sensorial suficiente para captar la atención y estimular el órgano sensorial correspondiente, el niño ve los objetos, quiere cogerlos, llevárselos a la boca, golpearlos, examinarlos, dejarlos caer.

En la edad correspondiente a la educación, el niño ya debe estar en condiciones de procesar informaciones, siendo esta capacidad imprescindible para su adaptación y

para su misma supervivencia. El educador está obligado a poner el mayor empeño en la presentación ordenada y coordinada de todo lo que los niños pueden percibir convirtiéndose la educación sensorial en la parte más importante del currículum de este nivel básico.

La autora, di indica que la educación de los sentidos tiene una gran importancia pedagógica, pues ésta es una actuación temprana y oportuna donde será posible descubrir y corregir defectos en los niños, ya que en ocasiones pasan todavía inadvertidos en la escuela hasta que llega el momento en que se manifiestan de un modo evidente y como una irreparable inadaptabilidad al ambiente, como puede ser sordera o miopía etc.

Tomando como base el aprendizaje dentro de los sentidos, se especifica que las acciones de los órganos de los sentidos pueden servir de denominador común para un sinnúmero de actividades didácticas que pueden ser utilizadas en el nivel educativo ya que se debe enseñar a los niños desde muy temprano a mirar, observar, escuchar, descubrir, apropiándose de todo lo que los sentidos le pueden proporcionar.

Al preparar un programa de ejercitación sensorial, se tendrá en cuenta los siguientes aspectos, esto para Deval (1994):

- 1) La experiencia sensorial es siempre personal.
- 2) El ejercicio sensorial, es generalmente, un ejercicio individual.
- 3) Las actividades y manipulaciones que permiten llegar a conclusiones no son muy realizables si participa en ella un grupo de niños demasiado numeroso.
- 4) Los ejercicios sensoriales deben ocupar cada día un tiempo determinado en el horario.

5) El ejercicio sensorial no debe durar más de 20 o 30 minutos. En ningún caso se trata de ir a prisa y aprender el máximo de cosas. Por el contrario, es indispensable realizar varios ensayos.

La intervención educadora tiene una gran importancia, lo que tradicionalmente se han denominado, “sentidos externos” (vista, oídos, olfato, gusto y tacto). También se aplican, en la medida de lo posible, a los “sentidos internos”. Aquí se menciona que es preciso resaltar que los modos de actuación tendrán que ser muy diferentes de uno con el otro.

La actividad de los sentidos internos consiste en entrar en relación con los innumerables estímulos que vienen de fuera, se puede afirmar que la percepción es un proceso mental de relación activa con el mundo. El objetivo general del uso de los sentidos tiene como propósito establecer en los niños, una educación que vaya encaminada al enriquecimiento y desarrollo de su propia personalidad, con una formación de sentido crítico propio, del que se beneficien todos sus actos expresivos y creativos.

Por lo tanto no se trata de convertir el ojo de un niño en un objetivo fotográfico, ni a su oído en una fiel grabadora, se trata de que el niño sea capaz de interpretar, juzgar y disfrutar con las sensaciones recibidas, con el uso apropiado y creativo.

De acuerdo en este enfoque, dentro del ámbito de la educación infantil se deberá lograr las siguientes metas:

A) Estimular la receptividad de todos los sentidos hasta alcanzar sus respectivos principios de cualquier actividad.

B) Diferenciar los objetos según las sensaciones que se reciben: por la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato.

En este sentido la Educación Musical, se relaciona más bien con las sensaciones auditivas, ya que son fundamentos para el conocimiento humano, puesto que sin ellas no podría darse la comunicación oral. Siendo ésta la razón sin lugar a dudas, de su importancia para el rendimiento escolar, y sobre todo en aquellas materias para las que el buen oído es condición para el aprendizaje: idiomas, música y canto, pues en las actividades musicales, el profesor habla constantemente, se escuchan canciones o se canta etc.

Esto se hace porque los alumnos todavía no están en condiciones de comprender el lenguaje escrito. El mayor o menor grado de complacencias en las emisiones que el niño puede recibir en la escuela depende mucho de que le resulten o no agradables, por lo que es importante para mantenerlo atento el ir conociendo y conectando con sus gustos, así como, seleccionando las condiciones más apropiadas para cada momento de la jornada escolar.

“Hay que tener en cuenta que la música, cierta música, puede resultar relajante y por lo tanto, apropiada para escucharla después de realizar ciertos ejercicios, ya que a través de ésta excita al movimiento rítmico y se puede poner al servicio de la expresión corporal”. (Sambrano, 2004:130)

2.2 ¿Por qué es importante la voz en el desarrollo de la Expresión Musical?

Una técnica vocal permite mejorar correctamente la voz para aplicarla al canto, ya que es el lenguaje musical en sentido escrito, contribuyendo a mejorar la articulación y la pronunciación.

La voz infantil en el desarrollo de la Expresión Musical debe ser apreciada y tratada con sumo cuidado, ya que es importante que se establezca dentro de los alumnos secuencias de ejercicios y canciones que en primer lugar impulsen al niño a descubrir sus capacidades musicales para aplicarlo en los diferentes eventos sociales.

Es importante que para esta actividad el maestro deba establecer una secuencia de ejercicios y canciones que en primer lugar impulse al niño a descubrir su voz para aplicarla al canto; en segundo lugar la secuencia debe permitir que el niño desarrolle gradualmente su capacidad auditiva para apreciar la música.

Hablando de la importancia de la voz, ésta trata de ampliar y enriquecer las posibilidades de expresión de los niños a través del canto y no de formar cantantes, sin perder de vista que estas actividades sirven también para descubrir y orientar vocaciones artísticas.

La voz infantil ha sido para apoyar el aprendizaje del canto coral en la escuela primaria, dando lugar a que los alumnos elijan la canción y comenten el tema de la pieza ya que el grupo debe escuchar la versión de la voz con acompañamiento y así comenzar la memorización.

Otro aspecto que debe tenerse presente al desarrollar la expresión de la voz, es que cuando se enseña una canción a los alumnos es la pronunciación correcta de todas las palabras, lo que hay que tomar en cuenta, debe ser la claridad y precisión con que se pronuncien pues, esto es importante para que los niños comprendan la letra.

Finalmente la interpretación de la voz en el canto ofrece grandes ventajas importantes en la escuela primaria; ya que al practicarlo, el alumno educa su oído, pues consigue diferenciar los sonidos más fáciles y puede afinarse con mayor precisión; aprovechando de la misma manera actividades cotidianas, convirtiéndose en un poderoso aliado para nuestro trabajo.

Esto ayuda a que nuestros niños crezcan imaginativos, lúcidos, sensibles y alegres. Al mismo tiempo van a fortalecer nuestra relación con ellos y ayudar a que nuestra clase sea más divertida.

En este apartado se explora la posibilidad de la voz como instrumento sonoro; y que la voz es el primer instrumento musical del cual dispone el ser humano de lo cual a

través de ella es posible expresar emociones, así como experimentar con diferentes entonaciones. También se requiere las diferentes cualidades del sonido y desarrollar distintas habilidades para el canto.

“La música es diferente de las otras manifestaciones artísticas por sus características y por los elementos que emplea, sin embargo debemos tener siempre presente que existe una correspondencia en todas las artes y que hay elementos como el espacio, el movimiento, el ritmo, la forma, pero lo más importante en estas actividades es señalar que para el proceso de aprendizaje ésta se deba realizar de una manera y divertida”. (SEP, 2009:03).

2.3 Los inicios del desarrollo de la expresión musical

El objetivo fundamental que se propone en estos trabajos es el de crear un espacio en donde los niños participen, exploren, inventen, y propongan su propio trabajo. Para los inicios de estas actividades se sugiere que, en todo momento, los conocimientos y habilidades que el alumno adquiera sean transferidos a un hecho musical, evitando así la desconexión que se da, por lo general, entre la incorporación de un concepto teórico y su aplicación.

Se cita al respecto las palabras de Violeta Hemsy de Gainza “con respecto a los inicios del desarrollo de la expresión musical, en los niños, se dice que para comprender más profundamente al niño el maestro debería asomarse de vez en cuando a su interioridad a través de actividades musicales. Ya que a los niños no les molesta, más bien les agrada y les sorprende que los adultos se interesen por sus actividades y expresen su deseo de aprender y de participar”. (HEMSY, 2001:164)

Esta autora en lo que es el principio de las actividades artísticas, señala una primera etapa donde se dice que el niño en esta primera etapa debe insertarse en el lenguaje musical ya que esta debe darse a través de su activa participación. Tomando en cuenta que la experiencia musical se integra de modo natural, como pueden ser en

canciones, juegos, adivinanzas, sonorizaciones, relatos musicales, improvisaciones, etc.

Progresivamente el niño va adquiriendo, a través de situaciones concretas los elementos del ritmo, como lo es tiempo, pie, figuras musicales, sonido (altura, intensidad, duración y timbre), en lo que es la melodía se tiene que iniciar con la armonía de la escala, pentacordio, acordes, y las funciones tonales.

La comprensión de las nociones de conversaciones, de canciones, rimas, aplausos, entonaciones, volumen, distancias, etc. El niño empleará la estructura de agrupamiento, puede establecer equivalencias numéricas independientes de la disposición especial de los elementos que llegan a relacionar la duración de los sonidos y comprender de este modo la idea de duración y velocidad. De esta manera el alumno en esta etapa no se refiere exclusivamente a su propia acción, sino que comienza a tomar en consideración los diferentes factores que actúan en el juego y su relación.

Willens (2005), habla de los primeros conocimientos de la música donde se dice que se desconoce cómo nació la Música en la historia de la humanidad, pues ni los sonidos de altura determinada, ni sus relaciones rítmicas, se encuentran en la naturaleza como algo propio de ella, ni como un producto específico del ser humano.

Tampoco se sabe nada al respecto si las primitivas civilizaciones fueron dispuestas de una estructura o notación musical. De todas formas, lo que sí se sabe es que la expresión musical nació como una necesidad de expresión de la persona a través de un medio distinto de la palabra o como complemento de la misma.

Actualmente la música se entiende como una disciplina que sirve para despertar y desarrollar las facultades del ser humano, ya que no es algo que este fuera, sino dentro del hombre; su enseñanza y aprendizaje se sitúa en el contexto de la educación integral del desarrollo sensorial y motriz de la efectividad, las emociones y

los sentimientos. En la etapa infantil, el niño presenta gran atención al sonido, intenta imitar los sonidos de su entorno y los vocablos que imitan los que los rodean, posteriormente acepta los sonidos de una forma global y percibe los métodos como un todo.

A partir de los tres años el aprendizaje se basa fundamentalmente en la experiencia que a través de la experimentación el niño va descubriendo el mundo que lo envuelve, el desarrollo del lenguaje, etc. En la Música, la adquisición de conocimientos despertará experiencias que se adquirirán a través de la práctica musical. Experiencias como cantar, oír, tocar, improvisar, son esenciales para la sensibilización y Educación Musical. (Ver anexo 2)

“Los expertos son más partidarios de la Expresión Musical, ya que esta debe iniciarse a una edad temprana y poder ser como de la familia, la Educación Musical debe seguir las mismas pautas psicológicas que las de la Educación de lenguaje”. (Wlellens, 2005:102-103)

2.4 Aspectos generales para el desarrollo de la expresión musical

Lo propuesto en este trabajo, en lo que es la modalidad de tesina parte del reconocimiento del sonido y el silencio como materia prima de la música, de ahí que se enfatice la necesidad de trabajar ambos elementos en el aula.

Las actividades musicales seguramente son realizadas por los niños de manera natural durante sus juegos, ya que por ejemplo, cuando se golpea algo muy fuerte se hacen voces graves y agudas, distinguiéndolas entre diferentes tipos de sonidos al golpear objetos, o cuando se toca un silbato, también se producen sonidos largos y cortos; de todas maneras en la escuela se buscara la sistematización y ampliación de estas vivencias.

En el desarrollo de la Expresión Musical se tiene a la voz como uno de los mejores elementos naturales, ya que ésta se toma como una de las grandes herramientas más inmediatas que tienen los niños para introducirse a lo sonoro.

El cambio de la voz depende del desarrollo individual, la herencia y el medio, generalmente comienza entre los 13 y 15 años en los varones, y a los 12 en las mujeres. La duración de este período es variable, a veces dura unos meses y otras duran varios años de tal forma, se aconseja revisar el apartado del programa de Educación Musical, el cual establece que la voz infantil debe ser apreciada y tratada con sumo cuidado ya que los órganos que forman el aparato vocal del niño en esta edad todavía aún no ha terminado de desarrollarse.

Desde pequeños producen una amplia gama de vocalizaciones tonos altos y bajos, destrezamientos, brincos de uno a otro y muy diversas cualidades vocales. Por esa razón se incorporan ejercicios que abordan tanto las cualidades del sonido como la introducción y práctica del canto en la escuela como parte de las actividades dentro del área.

Otros de los principales elementos de la educación en este terreno es, la posibilidad de hacer música a partir de sonidos casuales en donde los objetivos cotidianos como los instrumentos creados por los niños y el cuerpo mismo son herramientas para producir el sonido y la música.

El maestro podrá encontrar aquí una serie de sugerencias didácticas para estimular cada uno de estos aspectos es por esto que se tiene que agrupar las diferentes actividades en los siguientes apartados como lo es, juegos para escuchar, juegos con la voz, juegos rítmicos y juegos de creación sonora. De manera adicional se tiene que incluir la formación sobre el desarrollo de la música para poner el alcance diversas propuestas para el trabajo sonoro y musical en la escuela.

De esta misma manera se toma muy en cuenta que “el desarrollo de la Expresión Musical debe partir del interés natural del niño hacia los sonidos, para ampliar la

sensibilidad, la curiosidad y el disfrute hacia lo sonoro y lo musical, logrando con ellos vivencia en los niños, que no solo involucran al sentido del oído, sino que se dirigen también a la emoción y al intelecto”. (Pescetti, 2006:169)

2.5 ¿Por qué es importante desarrollar la expresión musical en la educación primaria?

La enseñanza y el aprendizaje en el desarrollo de la Expresión Musical en el nivel de Educación Primaria, enriquece el conocimiento de los alumnos, el maestro debe tener en cuenta durante la estancia en este nivel que, estos se apropien de los diferentes conocimientos.

Dentro de las manifestaciones artísticas, es importante señalar lo que es el arte y la música, ya que esta es tan antigua como el hombre mismo y por ser un lenguaje universal ha creado su propia forma de escritura: las “notas”, que son colocadas en un “pentagrama” y de las cuales se hablará más adelante.

Se dice que cuando se escucha una combinación de sonidos, silencios y ritmos, se produce una sensación o estado de ánimo, que puede ser de alegría, tristeza, exaltación, etc.

La importancia del desarrollo de esta asignatura en la escuela primaria, es que los niños siempre están dispuestos para expresarse musicalmente de manera fresca y espontánea. Por ello es necesario que durante su educación cuenten con oportunidades para desarrollarse en este sentido. Por otro lado su desarrollo en la escuela primaria cumple esta función, pues fomenta la afición y la capacidad para apreciar las manifestaciones, entre ellas la música.

También es importante mencionar que en el contexto de la Educación Escolar Básica, el canto es un medio ideal que pone a los niños en contacto con géneros de música probablemente distintos de los que escuchan en sus hogares. Cabe

mencionar que estas actividades brinda a los alumnos la posibilidad de cultivar o descubrir a buen tiempo sus capacidades musicales mediante la práctica de la audición, el uso de la voz y la coordinación rítmica. (Ver anexo 3)

Por otro lado es un excelente recurso didáctico, por ejemplo: en español las letras de las canciones pueden aprovecharse para que los niños identifiquen rimas, metáforas, o versos. Asimismo pueden seleccionar algunas canciones para ilustrar o ejemplificar el contenido de cualquier otra clase.

Se puede decir que la música, es diferente de las otras manifestaciones artísticas por sus características y por los elementos que emplea, sin embargo, se debe tener siempre presente que existe una correspondencia, en todas las artes y que hay elementos como el espacio, el movimiento, el color, el ritmo ya que son comunes en todas las artes.

“Hablando de la importancia de esta actividad se dice que esta, afianza el sentimiento de fraternidad, pues desarrolla el trabajo en equipo y el espíritu de colaboración entre los alumnos. Por otra lado ayuda a descargar el cansancio producido por actividades anteriores generando energías para emprender nuevas tareas”. (SEP, 2009:141)

2.6 Las conductas más comunes que se observan en los alumnos respecto a la expresión musical

La música no sólo es un arte también es una ciencia, y como tal, tiene una metodología que está basada en sistemas. En ella existen varios sistemas para combinar los sonidos, el más tradicional y el que mejor se conoce, es con el que se convive a diario como la que se transmite en la radio o la televisión.

De aquí parten las buenas conductas que deben tener los alumnos, al formar parte en estas actividades, ya que para poder apreciar con mayor interés la música, o

cualquier otra manifestación artística se debe sentir y entender para lo cual se debe conocer un poco más acerca de ella.

El alumno debe tener una cierta forma de proceder, ya que la forma en que se comporta es el estado de éxitos que va obteniendo dentro de su formación. Se pretende que presente un buen estado de ánimo, que sus padres les den orientaciones, para que realicen las distintas actividades, al igual cuenten con el tiempo necesario para hacerlas en sus casas.

Se dice que con una buena conducta los niños podrán ser capaces de desarrollar la expresión oral, con claridad, coherencia y sencillez, así como aprender a reconocer las diferencias entre diversos tipos de actividades, ya que para lograrlas es necesario que los niños adquieran de manera eficaz el aprendizaje básico en las diferentes asignaturas que se les presentan.

Pescetti (2006), en uno de sus libros del taller de animación musical, dice que los niños tienen capacidades para aprender una variedad de estilos así como para comunicarse de acuerdo a las situaciones en que se encuentran. En este apartado también señala en referencia a la expresión oral, y argumentando que ésta, no sólo sirve para comunicar ideas, sino también para recrearse.

Una actividad muy placentera es leer y escuchar poesía, el maestro puede hacer regularmente las lecturas de poemas, los niños los disfrutan mucho con la sonoridad del lenguaje les gusta escuchar o aprender pequeños poemas. Este autor dice que es importante un lugar privilegiado a la expresión como auxiliar en la construcción del conocimiento.

Pues a partir del diálogo, la práctica, las preguntas y respuestas se aprende sobre la lengua, sobre las otras materias y sobre expresiones culturales, ayudando a que los alumnos crezcan imaginativos, lúcidos, sensibles y alegres, al mismo tiempo van a

fortalecer nuestra relación con ellos, así como ayudar a que nuestras clases sean más divertidas.

Al respecto Bruno Bettelheim citado por el mismo autor, habla de algunas conductas basadas en la educación pero éste, se refiere a las conductas de padres de familia, en la que hace referencia que los materiales para niños están viciados de un paternalismo, en el que se quiere mostrar un mundo color de rosa, sin conflictos, evitándoles toda clase de frustraciones.

Muchos padres están convencidos de que los niños deberían tan solo conocer la realidad, las imágenes agradables y que no colmen sus deseos, es decir deberían conocer únicamente el lado bueno de las cosas.

Por el contrario se pretende que los hijos creen que los hombres son buenos por naturaleza; pero que comprendan también que ellos no siempre son buenos, que es necesario convivir y comprender esa dualidad.

Por esta razón con frecuencia se escucha decir de los alumnos; “esto no me gusta porque no va a salir”. Este autor explica este punto, y dice que siempre la conducta de los padres de familia es la creencia, donde es común que el niño debe ser apartado de lo que más les preocupa; ansiedades desconocidas e incluso violencias y fantasías”. (Pescetti, 2006:131)

2.7 Desarrollo musical del niño/a e implicaciones didácticas

Se sabe que ciertas habilidades se aprenden más fácilmente a ciertas edades. Las habilidades musicales al igual que las matemáticas comienzan su momento óptimo para el aprendizaje a la edad de 1 año, y concluye esta etapa a los 10 años. Así, en estas edades, es el momento más beneficioso para los niños oír ciertos géneros de música. La mayoría de niños de 12 meses gozan golpeando un tambor de juguete y a los 2 años les encanta acompañar canciones con sonajas y panderetas.

Un niño de 3, 4 ó 5 años de edad puede empezar a aprender conceptos básicos de matemáticas mediante el ritmo. Por ejemplo, un ejercicio podría ser aplaudir al ritmo de su nombre y hacerle ver que hace coincidir sus aplausos con las sílabas del nombre, luego se le pregunta cuáles son los nombres que llevan más o menos aplausos. Las ideas de algo, más que o menos que son importantes para aprender matemáticas.

Formas de introducir música en la vida de un niño:

- Cantando al niño aún no nacido, al bebé, o al que ya empieza a caminar.
- Cantando canciones de cuna.
- Comprando o haciendo juguetes musicales propios de la edad, y también instrumentos musicales, como xilófonos, campanas sonajas, tambores y panderetas.

La mayoría de los niños prefieren piezas orquestales a selecciones de un solo instrumento, y piezas rápidas y vivaces, a música tranquila como el Carnaval de los animales, de Saint – Saens o Pedro y el lobo de Prokofiev.

El desarrollo musical del niño se puede conocer observando la evolución de las manifestaciones infantiles.

Evolución a grandes rasgos:

En los primeros años el niño/a aprende por medio del juego, entendido como el impulso natural por moverse, actuar, tocar, etc. y por medio de la imitación. Así, predominan las respuestas rítmicas corporales sobre las melódicas. La expresión lingüística se enriquece a medida que va experimentando las posibilidades rítmicas de las palabras. Por otro lado, le gusta cantar, pero su entonación no es afinada.

En estos primeros años sus repuestas tienen un gran valor educativo por ser un medio de expresión y comunicación por medio del movimiento, del gesto, plásticamente, del lenguaje, del ritmo, etc.

Por períodos:

La evolución del desarrollo musical es muy significativa en los primeros años:

A los 7 u 8 meses el niño/a ofrece respuestas rítmicas corporales, posturales o con movimiento, a estímulos sonoros.

Al año y medio utiliza todo su cuerpo para responder rítmicamente. Melódicamente reproduce algunos sonidos. Es la etapa del balbuceo y canturreo.

A los dos años: ofrece respuestas rítmicas corporales diferenciando ya diferentes segmentos: pies, palmas, cabeza, etc. melódicamente interpreta canciones a su estilo propio e improvisa melodías.

A los dos años y medio ya diferencia ruidos y melódicamente retiene algunas letras que incorporará a sus juegos.

A los tres años muestra diferentes desplazamientos como trotar, saltar, correr. Sus movimientos ofrecen una mayor armonía. Imita ejercicios rítmicos. Melódicamente, su desarrollo lingüístico le permite retener mayor cantidad de letras aunque su afinación sigue sin ser correcta. Muestra preferencia por las canciones onomatopéyicas.

A los cuatro años es la etapa de la canción dramatizada con gestos y mimos que se convertirá en el núcleo de muchos juegos.

A los cinco años ajusta ya su ritmo corporal al musical por medio del movimiento por lo que interpreta sencillas danzas rítmicas. Comienza a retener mayor número de canciones y la entonación comienza a afinarse.

A los seis años se aprecia una mayor exactitud entre la sincronización de su ritmo corporal y el musical. Comienza a ampliarse su registro por lo que las canciones deberán ser seleccionadas adecuadamente. Prefiere los temas de tipo animista.

A los siete años muestra especial interés por nuevos instrumentos que produzcan ruido o sonido. La creciente conducta receptiva le lleva a gozar más de las audiciones.

A los ocho años comienza una etapa de aceleración del ritmo psicomotriz lo que lleva a ofrecer movimientos más fluidos y un mayor equilibrio. Así su movilidad también se amplía. Esta no es considerada como una etapa que se caracterice por una conducta muy receptiva por parte del niño, por la necesidad que experimenta de moverse continuamente. Al mismo tiempo es la etapa de la dramatización de personajes, historias, sentimientos, escenas, etc.

A los nueve años su mayor sentido rítmico sumado al aumento de su habilidad digital da como resultado una creciente perfección en la ejecución de instrumentos musicales. La preferencia en cuanto a la temática de las composiciones se centra ahora más en aquella más realista y menos fantástica como las historietas y el humor.

A los diez años las canciones deben desarrollar la capacidad memorística que dispone ahora. El descenso del egocentrismo y el aumento de la sociabilidad posibilitan trabajar en esta etapa actividades para conocer la vida y obra de los diferentes compositores.

A los once años se está en la etapa de mayor estabilidad por lo que se comienza a diferenciar actividades fuera de un ambiente de juego. Muestra preferencia por la canción popularizada o de moda.

A los doce años existe una mayor influencia del entorno sonoro musical y busca en él la variedad por lo que es conveniente trabajar diferentes estilos y géneros musicales.

2.8 Las habilidades musicales y su desarrollo a través de la educación formal: importancia de la educación musical en la educación primaria.

La importancia de la música en el crecimiento personal está en la base de las finalidades que la escuela se marca para la Educación Primaria. Es por ello que la educación musical resulta hoy indispensable en la misma y no se pueden concebir currículum alguno del que no forme parte la educación musical.

La educación musical es hoy imprescindible porque:

Los niños/as mejoran en su percepción y comprensión.

Es un instrumento potenciado de las capacidades de cara al desarrollo de su personalidad.

Favorece el desarrollo emocional e intelectual de los alumno/as. Aunque es una forma no verbal de adquisición del conocimiento, el desarrollo musical, como todo desarrollo mental es un proceso en el cual se clasifican, profundizan y amplían conceptos esenciales, según Mursell, J.L. 1943.

Favorece y potencia enormemente el desarrollo social.

Potencia la creatividad, despierta la imaginación y desarrolla la fantasía.

Favorece el desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje

Es muy estimulante para relajar tensiones.

El canto en grupo es una forma de expresión vivísima, eminentemente comunicativa y que exige al niño una perfecta disciplina e integración con los demás, y así lo entendieron los responsables administrativos que diseñaron el currículum básico.

Sin embargo, la falta de información/formación sobre la educación musical, unidas a una infraestructura precaria y a la inexistencia de una tradición musical escolar, han supuesto un gran obstáculo de cara a ser tomada en cuenta en el currículum de los centros educativos. Por otra parte, cuando se habla de música en la escuela, automáticamente se creaba la imagen del tipo de enseñanza habitual en ellos conservatorios, esto es el solfeo a la antigua usanza- en esta idea Edgar Willems dice:

“Existe un divorcio entre la enseñanza tradicional y la creación musical contemporánea. Es necesario, pues, reivindicar la enseñanza, no solamente en sus procedimientos, sino también en sus principios, en sus bases”.

Por esta razón es por la que en las etapas de educación infantil y primaria se ha optado por unos planteamientos totalmente distintos a los que tradicionalmente se han venido siguiendo, destacando como puntos básicos los siguientes:

- El acercamiento, análisis y estudio de los conceptos y la realidad musical, a partir de la observación del entorno.
- La adopción de las llamadas metodologías musicales activas.
- El desarrollo y la realización de actividades a través, primordialmente, del juego. La creatividad y el protagonismo de los niños y las niñas.
- La consideración de la música como un lenguaje que posibilita nuevas vías para expresar y comunicar. “Cuando el niño se expresa sonora y/o corporalmente, está comunicándose con el medio, porque hay un mensaje implícito en sus movimientos, en los sonidos que puede producir con su

cuerpo o con elementos. A la vez expresa estados de ánimo, sensaciones, sentimientos, va conociendo las posibilidades que le ofrece su cuerpo, en cuanto a movimiento se refiere” Bokser/S. Spivak, 1977.

2.9 Los profesores

El papel del profesor en el desarrollo de habilidades ha sido extensivamente estudiado. Se ha puesto el acento en el efecto de las expectativas de los profesores sobre los logros de los alumnos, encontrándose una correlación entre bajo rendimiento de éstos y las bajas expectativas de aquéllos.

Algunos estudios, como el de Howe y Sloboda, (1977), revelan que los alumnos más jóvenes ven a sus profesores como influencias significativas en la adquisición de sus habilidades musicales, y muchos atribuyen su creciente interés por el aprendizaje de un instrumento al hecho de haber establecido una buena relación personal con el profesor.

Los alumnos que mejor desarrollo obtuvieron en sus destrezas musicales solían, con mayor frecuencia que otros alumnos de menor rendimiento, ver a sus primeros profesores como personas amistosas, afables, relajadas y positivas. Además, los más adelantados tenían una mayor tendencia a ver a sus profesores actuales como personas más amistosas, afables y relajadas que sus primeros profesores. En los adjetivos empleados por los niños para describir a sus primeros profesores resultaba claro que éstos eran valorados por mayor “calidad humana”. En cambio, a los profesores actuales o recientes de los alumnos más aventajados se les atribuía en las descripciones una mayor “calidad profesional”: por ejemplo, ser buen profesor y buen músico. Los niños que habían abandonado la música no diferenciaban en modo alguno entre características “personales” o “profesionales” de los profesores.

En las primeras etapas del aprendizaje las características personales de los profesores son importantes para favorecer el desarrollo musical. En etapas

posteriores, es más importante que la percepción que tienen los niños de sus profesores se base en cualidades de tipo profesional e interpretativo.

La “presión” que ejercía el profesor sobre los alumnos era la única característica que diferenciaban a la percepción de los niños de las niñas. Los niños consideraban que tanto los primeros profesores como los últimos les sometían a mayor insistencia o presión.

Según Rutter, los varones son educados generalmente para obtener un rendimiento más alto, esto puede apoyar la idea de que los profesores les exigen más, y por tanto les someten a mayor presión que a las niñas. El primer grupo fue el único que reveló diferencias entre sexos en cuanto al factor de la presión educativa, lo cual parece indicar que los niños con alto rendimiento en música son sometidos a mayor presión que las niñas con un rendimiento igualmente alto.

También se descubrió que, a excepción del grupo de alumnos que abandonó la actividad, los alumnos tenían en total una media de 2.5 profesores de instrumento. De este dato parece desprenderse que los cambios más frecuentes de profesor pueden relacionarse con el mayor desarrollo musical del niño. Estos tres grupos atribuían los cambios al deseo de encontrar un profesor mejor.

Los grupos de alumnos con mayor rendimiento académico recibían, por lo general, instrucción individual, mientras que el resto de los niños recibían instrucción por grupos. Esto sugiere que si un niño desea alcanzar un alto nivel de competencia se beneficiará de la atención individual de un profesor.

Según Sloboda, (1996) los factores que permiten que se forme un músico son:

Experiencias musicales en la infancia: dicha experiencia puede comenzar incluso antes del momento del nacimiento. En varios estudios sobre los primeros años de la vida de jóvenes músicos altamente capacitados para la música, se comprobó que

muchos de los padres les cantaban todos los días (especialmente cuando estaban dormidos), desde el día de su nacimiento. Muchos de los padres utilizaban también juegos musicales, animando a los niños a bailar y a cantar. Este tipo de estímulos afecta a las capacidades perceptivas y receptoras del niño y, por tanto, puede que sus efectos no siempre se observen en los primeros comportamientos de éste, pero sí puede incidir de manera importante en la facilidad con la que un alumno joven progresará luego.

Niveles altos de prácticas: parece que no hay mejor indicador del nivel alcanzado que el tiempo que se haya dedicado al estudio formal. Siendo así, parece imprescindible analizar cómo se puede fomentar y mantener muchas horas de práctica.

Nivel alto de apoyo familiar adecuado.

Profesores en los primeros años que dieron clases divertidas: los estudiantes describían a los profesores de los primeros cursos como “esa ancianita simpática que adoraba la música, que quería a los niños y que era capaz de comunicar un entusiasmo grande tanto por los niños como por la música”. Muchos de los niños decían que la clase de música era el acontecimiento más esperado de toda la semana. Esto se puede contrastar con la experiencia de muchos niños que sólo han podido alcanzar niveles de instrumento más bien bajos y que recuerdan sus clases como momentos desagradables de ansiedad y humillación. Puede ser que el trabajo del primer profesor sea el de ayudar a desarrollar aquel amor por la música que conduce al compromiso a largo plazo. Un comienzo con excesiva insistencia o énfasis en la técnica puede obstaculizar esta tarea básica.

Oportunidad de experimentar profundas respuestas emocionales a la música: algunos profesionales afirman que su habilidad para tocar con expresión está conectada de alguna forma con su habilidad para sentir la música. Se dice que los intérpretes expresivos tocan con sentimiento o con el corazón. En otras palabras, su

interpretación eleva la intensidad emocional o el impacto de la música. Investigaciones recientes sobre los aspectos de la música que conmueven con mayor intensidad a las personas que escuchan, han mostrado que dichas emociones son provocadas por determinadas estructuras musicales. Los intérpretes pueden intensificar los efectos emocionales de estas estructuras exagerando las características emotivas de las mismas. Para poder hacerlo de forma convincente deben haber experimentado ya como oyentes la emoción correspondiente a la música de que se trate. Hay pruebas que demuestran que la habilidad para experimentar una fuerte emoción positiva ante las estructuras musicales está relacionada con las distintas experiencias musicales de la infancia.

CONCLUSIONES

Para finalizar y a modo de conclusión se describen algunos factores que se necesitan tomar en consideración en lo que corresponde al desarrollo de la Expresión Musical, y que por su actualidad es de gran importancia. De acuerdo a los planteamientos anteriores, y con los objetivos generales que se plantearon en el presente trabajo se puede decir que a través de la música los alumnos, adquieren actitudes, habilidades, hábitos y conocimientos que les permiten desarrollar su capacidad para ser creativos en las actividades escolares y cotidianas, ya que la música los ayuda a expresarse con precisión y espontaneidad.

Los alumnos aprenden a relacionarse con creatividad, induciéndolos gradualmente el mejoramiento en estas actividades, para lo cual es necesario que se les permita una actitud crítica en la práctica y que se les fomente el placer por la música.

Si se habla de actividades académicos se debe tomar en cuenta lo más importante propuesto por Piaget, en lo correspondiente a la enseñanza constructivista en base a su teoría del aprendizaje. Establece que el aprendizaje del desarrollo de la inteligencia, cada niño se desenvuelve, a través de determinados estadios, de los cuales el de las operaciones concretas corresponde al de los alumnos en estudio.

Por otra parte al tomarse en cuenta lo propuesto por otros autores de los Programas de Educación Musical se dice que el canto coral es un excelente recurso didáctico.

La diferencia por parte de los alumnos en los problemas de aprendizaje, como lo son las actividades (musicales) tienen sus orígenes en años anteriores como parte de una inadecuada formación en la construcción del conocimiento, ya que no todas las personas tienen las mismas respuestas ante determinadas obras musicales, incluso éstas pueden provocar sentimientos o diversos estados de ánimo dependiendo de preferencias personales en cuanto al tipo de música.

Ésta nace como una necesidad de la expresión de la persona, como un medio distinto a la palabra, o como complemento que sirve para despertar y desarrollar las facultades del ser humano, ya que la música es considerada según las teorías como algo que no está fuera sino dentro de la persona.

La educación sensorial tiene como objetivo que los ejercicios sean generalmente individuales o personales, para que el niño descubra poco a poco sus propias percepciones.

Por otra parte, se dice que la música es tan antigua como el hombre mismo y por ser un lenguaje universal ha creado su propia forma de escritura, ya que al escuchar las combinaciones de los diferentes sonidos, se produce en los individuos una sensación o estado de ánimo, que puede ser alegría, tristeza, exaltación, etcétera.

Por otra parte la música estimula las percepciones en cuanto a los diversos estímulos, lo cual se refleja favorablemente en el aprendizaje ya que la Expresión Musical es una de las materias de la Educación Artística se dice que es de gran importancia ya que brinda a los alumnos a temprana edad conocimientos musicales, así como las distintas posibilidades que ofrecen los programas de Educación Musical, pues aquí se da la oportunidad de que los alumnos se relacionen, con el canto, conocer los órganos que producen el sonido, saber que la voz adquiere características similares a la de cualquier instrumento musical.

También es muy importante saber que la música debe ser apreciada y tratada con sumo cuidado por el maestro de grupo, o por el maestro de Educación Musical, al mismo tiempo se busca que los alumnos adquieran habilidades para aprender por su cuenta y que los padres de familia valoren y acompañen el cambio hacia la escuela mexicana del futuro.

Resulta indispensable un buen Programa de Educación Artística en las escuelas, ya que desde este punto de vista sensorial, afectivo y motriz, se le dan gran

importancia. Por otra parte entre las y la promoción finalidades de esta materia es de estar orientada con el fin de auxiliar al maestro en facilitar la motivación y la promoción por la música, ya que se ofrece información sobre cuestiones de lo que es la Educación Musical en la edad infantil, tomando en cuenta los cambios que sufre el niño conforme crece.

Desarrolla la memoria y los procesos del conocimiento, ya que ésta es muy tomada en cuenta por los programas educativos, por otra parte se dice que el maestro de grupo a través de su experiencia docente deberá dar paso a estos conocimientos, ya que él conoce las características del grupo y de la región donde se trabaja, pues estas aptitudes permitirán que los alumnos desarrollen habilidades relacionadas con la Expresión Musical.

Se da gran importancia a lo propuesto por distintos autores especialistas en la enseñanza de la música, como lo es el canto coral y actividades de la misma materia, con alumnos del tercer grado de nivel primaria, al mismo tiempo se mencionan que estas propuestas han sido sintetizadas de manera sencilla y flexible donde se crea con los alumnos un ambiente apropiado y organizado para la enseñanza.

BIBLIOGRAFÍA

ALJOSCHA A. Schwarz y Ronald P. Schweppe. Cúrate con la música. Barcelona: Robin Book. 2002

ARAUJO, J. Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Editorial Grafik, México, 1995.

ARCE, G. El hombre y la música, Editorial Patria, 2000.

BOKSER, Alicia e Spivak de Bernstein, Silvia1# El mundo sonoro en el jardín: guía didáctica para la actividad musical en el jardín de infantes niveles : 3, 4 y 5 años. Buenos Aires: Ricordi, 1977

DELVAL, J. Construcción del conocimiento, México, 1994.

ENCICLOPEDIA GENERAL DE EDUCACIÓN, Editorial Océano Barcelona, 1997.

HEMSY, V. El hombre y la Música, Editorial Patria, Cuba, 2000

HOWE, MJA y Sloboda, JA Cuentas jóvenes músicos de influencias importantes en sus primeros años de vida: 2. Los maestros, practicando y realizando. British Journal of Music Education, 8: 53-63. 1991.

MONTESSORI, M. El niño y su relación con la naturaleza, Editorial Grafik, México 1995.

MURSELL, JL Música en las escuelas estadounidenses. New York, NY: Silver Burdett Co. 1943.

PESCETTI, L. Taller de animación musical, Talleres gráficos de México, 2006.

PRESBURGER, A. Rondas escolares, Editorial Gil, 2008

SEP. Plan y programa de Educación Artística, 2009

----- Cantemos Juntos, Argentina, México 2009

----- Libro para el maestro de Educación Artística, Editorial Ultra, México 2009

----- Métodos y materiales educativos, Olliny Liztiy D.F, 2009

----- Avance programático de tercer grado, México 2006

SLOBODA, JA. La adquisición de conocimientos actuación musical: la deconstrucción de la cuenta de "talento" de las diferencias individuales en la expresividad musical. En: El camino hacia la excelencia: la adquisición del rendimiento experto en las artes y las ciencias, ed. KA Ericsson, Erlbaum, 1996

UPN. Introducción a la Licenciatura en Educación. Plan 1994, México, 1995

WILLEMS, E. Enciclopedia Universal, Ediciones Credimar, México, 2005

Páginas electrónicas consultadas:

MENDELSSOHN F. 200 años Marc-André Hamelin.
www.scherzo.es/hemeroteca/2009-02-238.pdf. Consultado el 5 de marzo de 2013.

RUIZ GÓMEZ, Importancia de las habilidades musicales
www.ual.es/~dalonso/habilidades_musicales.doc. Miller J: El ruido y la furia.
Consultado el 5 de marzo de 2013.

ANEXO 2

IDENTIFICACIÓN DE GRAFIAS MUSICALES

¿Cómo “escribir” música?

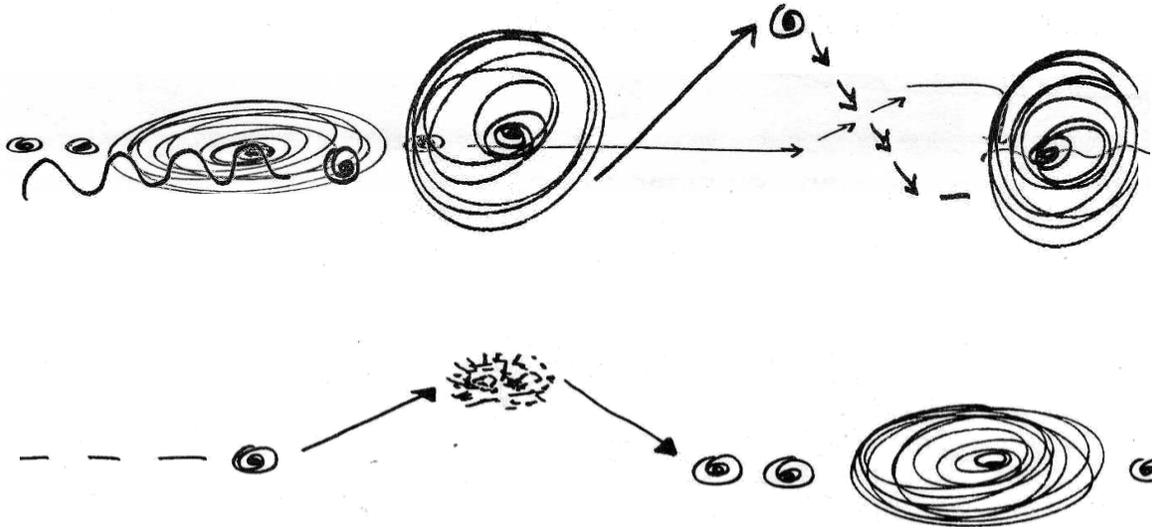
Con niños de 8 a 12 años, el maestro puede invitarlos a representar gráficamente los sonidos que realizaron. El que los alumnos propongan de manera personal signos para identificar determinados sonidos constituye un recurso alternativo a la notación musical. Con ello se registra y se retiene lo escuchado, y se permite la reproducción de los sonidos, ya que estas "partituras" pueden ser leídas. Éstos son algunos ejemplos de grafías desarrolladas por alumnos:



También es posible representar combinaciones de sonidos:



Posteriormente, el maestro puede pedir a cada niño que lea su “partitura” de sonidos y la interprete con su voz. Otros ejemplos de grafías para ser interpretados con la voz, son las siguientes:



ANEXO 3
PREPARACION PARA EL CANTO

Primer ciclo

1.- Vocalicen con la silaba mu, respiren una sola vez y produzcan esta secuencia, de acuerdo con la entonación que marca el piano y las voces de la cinta.

Mu u u

2.- Vocalicen combinando las silabas muy mí. Sigán una secuela de tres sonidos que ascienda y descienda como indican los números hasta completar esta secuencia.

Mu u u mi i i
1 2 3 1 2 3

La secuencia debe producirse de acuerdo con la entonación que marca el piano y las voces de la cinta. Respiren antes de empezar la secuencia y cuando cambien de mu a mí.

3.- vocalicen con mí, ma, mo, mu. Produzcan los cinco sonidos con una sola respiración y de acuerdo a la entonación que marca el piano y las voces de la cinta:

Mi me ma mo mu

4.- vocalicen utilizando la melodía “cantemos juntos”.

Segundo ciclo

1.- Localicen combinando las silabas mí y mo. Siguiendo una escala de cuatro sonidos, que ascienda y descienda como indican los números hasta completar esta secuencia:

Mi i i i mo o o o
1 2 3 4 1 2 3 4

La secuencia debe producirse con una sola respiración para cada silaba y de acuerdo con la entonación que marque el piano y las voces de la cinta.

2.- Vocalicen con mí, me, ma, mo, mu. Produzcan las cinco silabas con la misma entonación. Cambie la entonación de una secuencia a otra, tal como la marca el piano y las voces de la cinta.

Mi me ma mo mu

Respiren una sola vez entre una secuencia y otra.

3.- Vocalicen utilizando la melodía “Una vez hubo un juez”.

Tercer ciclo.

1.- Vocalicen con la silaba mí y mu. Sigán una escala de tres sonidos que ascienda y descienda como indican los números hasta completar esta secuencia:

Mi i i mu u u

1 2 3 1 2 3

La secuencia debe producirse con una sola respiración por cada silaba y de acuerdo con la entonación que marca el piano y las voces de la cinta.

2.- Vocalicen con mí y mo. Sigán una escala de tres sonidos que suba y descienda como indican los números hasta completar esta secuencia:

Mi mi mi mo mo mo

1 2 3 1 2 3